

MARZO 13 DE 1919

98.^a REUNION—24.^a SESION EXTRAORDINARIAPRESIDENCIA DE LOS SEÑORES D. ARTURO GOYENECHE
Y D. TEOFILO SANCHEZ DE BUSTAMANTE

DIPUTADOS PRESENTES: Agote Luis, Aldao Ricardo, Arámbura Juan B., Araya Rogelio, Arce José, Avellaneda Marco Aurelio, Avellaneda Nicolás A., Barceló Alberto, Barco Jerónimo del, Becú Carlos A., Beiró Francisco, Berrondo Valentín, Bonifacio Benjamín, Bravo Mario, Breard Eugenio E., Bunge Augusto, Cabrera Enrique, Caracocha Pedro, Carranza Wenceslao C., Cornet Pedro L., Costa Julio A., Dickmann Enrique, Escobar Adrián C., Fernández Jacinto, Ferrarotti Juan Luis, Ferreyra (hijo) Andrés, Gallo Vicente C., Garat Damián P., Garro Allende Juan E., Gilbert Pedro F., González José Antonio, Goyeneche Arturo Hernández Diógenes, Iriondo Néstor de, Isnardi Arturo, Jaramillo José M., Jiménez Beltrán Dómaso, Lagos Lauro, Lehmann Guillermo, Martínez José María, Melo Carlos F., Molina Víctor M., Montes José Antonio, Moreno J. Alejandro, Mosca Enrique M., Núñez Rafael, O'Farrell Juan, Padilla Eduardo, Padilla Ernesto E., Pagés Pedro T., Pérez Virasoro E., Pradère Carlos M., Quiroga Marcial V., Raffo de la Reta Julio C., Repetto Nicolás, Rúa Francisco A., Rodríguez Alfredo, Rodríguez Carlos J., Sánchez Bustamante T., Sánchez Sorondo Matías G., Solanet Pedro, Tamberini José P., Vaca Narvaja Jesús, Valle Delfor del, Vergara Valentín, Videla Horacio C., Villarroel Agustín J. DIPUTADOS AUSENTES: CON LICENCIA: Anghin Irene de, Bermúdez Manuel A., Cornejo Julio, Galíndez Francisco R., Justo Juan B., Massa Arturo H., Páez José E., Remonda Mingrand F., Rubilar Francisco, Sosa Leopoldo, Tomaso Antonio de. CON AVISO: Cordero Octavio, Daneri Luis M., Davel Ricardo J., Demaría (hijo) Mariano, Leguizamón Arturo, Maidana Julián, Martínez Enrique, Méndez Casariego Alberto, Moreno (hijo) Rodolfo, Puch Angel E., Solari Benjamín I., Zalazar José María. SIN AVISO: Arancibia Rodríguez A., Aranda Macedonio, Araoz Miguel A., Atencio Juan V., Caballero Ricardo, Cabrera Aníbal, Carrasco Alejandro M., Corvalán Santiago E., Galegos Moyano Carlos, Gutca Teófilo I., Hernández Sabá Z., Martínez Zuviria Gustavo, Mouesca Eduardo M., Oliva Moisés J., Oyhanarte Horacio B., Robín Castro Napoleón, Rodríguez Jorge Raúl, Usandivaras Agustín, Vera Octaviano S., Vidart Roberto.

SUMARIO:

- 1.—Apruébase el acta de la sesión anterior.
- 2.—Asuntos entrados.
- 3.—Minuta de comunicación del señor diputado doctor Valentín Vergara, por la que se solicita del poder ejecutivo que deje sin efecto la resolución del departamento nacional de higiene que prohíbe el acceso de los buques de ultramar al puerto de Bahía Blanca.
- 4.—Proyecto de ley de los señores diputados doctores Juan Luis Ferrarotti y Enrique M. Mosca, con fundamentos del primero, por el que se acuerda un subsidio de 15.000 pesos a la Universidad Popular del Rosario.
- 5.—Proyecto de ley de los mismos señores diputados, fundamentado por el doctor Juan L. Ferrarotti, por el que se manda entregar al Centro Estudiantes de Ingeniería la suma de 10.000 pesos para cooperar a la publicación de varias obras científicas.
- 6.—Licencia para faltar a sesiones acordadas a los señores diputados don Ma-

nuel A. Bermúdez, don Evaristo Pérez Virasoro y don Francisco Rubilar y doctor Leopoldo Sosa.

- 7.—Aprobación sobre tablas de la minuta de comunicación al poder ejecutivo, del señor diputado Carlos F. Melo, solicitando incluya en las sesiones extraordinarias la legislación sobre servicios públicos y especialmente sobre servicios portuarios.
- 8.—Aprobación sobre tablas de la minuta de comunicación al poder ejecutivo del señor diputado teniente de navío don Lauro Lagos, a fin de que se sirva incluir en las sesiones extraordinarias el proyecto de que es autor dicho señor diputado tendiente a resolver la huelga del puerto de la capital.
- 9.—Consideración sobre tablas y aprobación de la minuta de comunicación al poder ejecutivo del señor diputado doctor Valentín Vergara, registrado en el número 3.
- 10.—Debate respecto de la consideración de la orden del día.
- 11.—Consideración del despacho de la comisión de legislación en el proyecto de ley relativo a la jubilación de em-

pleados y obreros de empresas particulares que prestan servicios de carácter público

En Buenos Aires a 13 de marzo de 1919, siendo las 4 y 25 pasado meridiano, ocupan sus asientos en el recinto los señores diputados en quórum legal.

1

ACTA

Sr. Presidente (Goyeneche). — Queda abierta la sesión, con asistencia de 61 señores diputados en el recinto.

Se va a dar lectura del acta de la sesión anterior.

Sr. Pradere. — Hago moción de que se suprima la lectura del acta y se dé por aprobada.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Goyeneche). — Habiendo asentimiento queda aprobada.

2

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente (Goyeneche). — Se va a dar lectura de los asuntos entrados.

Comunicaciones del senado

SANCIÓN DEFINITIVA:

Proyecto de ley prorrogando el presupuesto de gastos y leyes impositivas de 1918 hasta el 31 de marzo del corriente año (*A archivo*).

Comunicación oficial

—El juez federal de Concepción del Uruguay remite copias del padrón electoral (complementario) de 1919, correspondiente a esa sección. (*A la comisión de peticiones y poderes*).

Peticiones particulares

—Varios ordenanzas dependientes del ministerio de agricultura solicitan aumento de sus sueldos. (*A la comisión de presupuesto*).

—La Liga de defensa comercial solicita que no se aumente el derecho de importación a la sidra. (*A la comisión de presupuesto*).

—Las compañías Anglo Argentina y Lacroze de Buenos Aires limitada, solicitan que se les independice de las compañías de gas, teléfonos, electricidad, etcétera, al despachar el proyecto de jubilación de sus empleados. (*A la comisión de legislación*).

—La superiora del colegio de San Francisco de Asís, del pueblo de Alberdi, departamento Rosario (Santa Fe), solicita subsidio. (*A la comisión de presupuesto*).

—La comisión Pro jubilación de empleados y obreros de servicios públicos formula observaciones a la solicitud presentada por las empresas de tranvías Anglo argentina y Lacroze. (*A la comisión de legislación*).

—La Sociedad general de obreros tabacaleros de Córdoba formula observaciones al proyecto del poder ejecutivo, de impuestos internos, en la parte relativa a los cigarrillos. (*A la comisión de presupuesto*).

—Proyecto del diputado Lagos sobre creación de registros para armadores y obreros marítimos. (Inserto en la página 3031). (*A la comisión de legislación*).

Proyectos pendientes

—Moción del diputado doctor Carlos F. Melo solicitando investigación de cargos formulados por "La Mañana" y que reputa violatorios de los privilegios parlamentarios. (*A la comisión de negocios constitucionales*).

—Proyecto de minuta de comunicación al poder ejecutivo del diputado, doctor Carlos F. Melo sobre inclusión entre los asuntos a ser tratados en estas sesiones, del relativo a legislación de servicios públicos. (Inserto en la página 3028).

—Proyecto de minuta de comunicación del diputado teniente de navío don Lauro Lagos, solicitando del poder ejecutivo inclusión del proyecto de ley sobre huelga portuaria entre los asuntos a considerarse en las sesiones extraordinarias.

Sr. Presidente (Goyeneche). — Inmediatamente de darse cuenta de los asuntos entrados, se tratarán sobre tablas las dos minutas de comunicación de los señores diputados por la capital, Melo y Lagos.

3

ACCESO AL PUERTO DE BAHIA BLANCA

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La honorable cámara de diputados de la nación vería con agrado que el poder ejecutivo dejara sin efecto la resolución del departamento nacional de higiene que prohíbe el acceso directo de los buques de proceden-

mento en que el número llegó a 68 en la casa.

Sr. Núñez. — Perfectamente: de los 68 ¿cuáles se han retirado?

Sr. Presidente (Goyeneche) — Informará la secretaría.

Sr. Secretario (González Bonorino). — De la puerta de la casa manifiestan que se han retirado los señores diputados Lagos, Costa, Padilla (E. E.), Arce y Agote.

Sr. Presidente (Goyeneche). — Respecto de los señores diputados Padilla (E. E.) y Costa, la presidencia debe manifestar que los ha autorizado a retirarse, por un cuarto de hora, por haberle sido así solicitado.

Varios señores diputados. — Podríamos pasar a la orden del día.

Sr. Presidente. (Goyeneche). — Se pasará a la orden del día.

11

JUBILACION DE EMPLEADOS Y OBREROS DE EMPRESAS PARTICULARES

La comisión de legislación ha estudiado el proyecto de ley presentado por el ex diputado Veyga sobre jubilación de empleados y obreros de empresas particulares; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconseja la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El senado y cámara de diputados, etc.

Artículo 10. — Créase la caja de jubilaciones y pensiones para el personal permanente de las empresas particulares de tranvías, teléfonos, gas y electricidad, constituidas en virtud de autorizaciones del gobierno nacional, o de la municipalidad de la capital federal, para prestar servicios en la misma capital y aun cuando éstos, por su naturaleza, se extiendan más allá del perímetro del municipio.

Art. 20. — Quedan comprendidos en los beneficios de la presente ley todos los actuales empleados y obreros permanentes de las empresas a que se refiere el artículo anterior.

Art. 30. — A los efectos de la presente ley, queda reconocida la antigüedad de cada empleado y obrero desde el día en que empezó a prestar servicios.

A los que hayan servido en compañías actualmente fusionadas o que lleguen a refundirse se les acuerda la antigüedad des-

de el día en que comenzaron a prestar sus servicios en la primitiva empresa.

Art. 40. — Esta caja acordará a los empleados y obreros de las empresas de que se trata, los siguientes beneficios:

10. Los empleados y obreros que hubieren prestado treinta años de servicios y hubieren cumplido cincuenta y cinco años de edad, tendrán derecho a la jubilación con el 90 por ciento de su último sueldo.
20. a) El retiro voluntario se acordará al empleado u obrero que, teniendo más de veinte años de servicios y cincuenta de edad, no alcance al número de años exigidos por el inciso 1.º de este artículo. Esta jubilación se calculará a razón de 2.5 por ciento del sueldo, por cada año de servicio.
- b) Después de diez años de servicios en caso de ser despedidos, por supresión de empleo, por razón de economía o de mejor servicio, se concederá el derecho al retiro con dos meses de sueldo por cada año de servicio.
- c) El mismo derecho habrá después de diez años de servicios en los casos en que el empleado u obrero fuese declarado física o intelectualmente imposibilitado para continuar en el ejercicio de su empleo o de otro compatible con su actividad habitual o su preparación comprobada.
- d) Los que contaren con más de cinco años de servicios y dejaren el servicio por cualquier motivo, percibirán como retiro una suma equivalente al importe total de los descuentos sufridos a contar desde el sexto año.
- 3.º Los herederos del empleado, obrero u jubilado, recibirán al fallecimiento de éste, como subsidio el importe de dos meses de sueldo por cada año de servicios, no pudiendo exceder este subsidio de la suma correspondiente a cuarenta meses.
- 4.º Las interrupciones en los servicios ocurridas antes de la promulgación de esta ley, que no hayan excedido de cinco años, causadas por renuncia del empleado u obrero, supresión del empleo por economía u otras causas que no afecten su honorabilidad, no perjudicarán los derechos que se les acuerdan, ni se considerarán como tales interrupciones las originadas por servicio militar obligatorio, enfermedad o fuerza mayor debidamente justificada. En el caso de motivos de salud o de supresión del puesto por razón de economía tampoco quedarán perjudicados esos mismos

derechos, cuando mediaren interrupciones de más de dos años posteriores a la promulgación de la presente ley.

5.º Los servicios a computarse sólo comprenden a los empleados y obreros permanentes, sea cual fuere la forma en que perciben sus haberes y prestados en cualquiera de las empresas a que se refiere el artículo 1.º de la presente ley, no pudiendo computarse sino los de una sola empresa, cuando al mismo tiempo el empleado u obrero presta servicios en algunas de las otras.

6.º Las fracciones de los años se computarán como años enteros si excedieran de seis meses, y en caso contrario no serán tomadas en consideración. Este cómputo sólo podrá hacerse al final.

7.º La jubilación, retiro y subsidio se determinarán por el promedio de los sueldos percibidos durante los cinco últimos años de servicio.

Art. 5.º — El capital de la caja se formará desde la fecha de la promulgación de esta ley:

- a) Con el importe del 5 o/o sobre los sueldos de todos los empleados y obreros permanentes de las empresas.
- b) Con el importe de dos meses de sueldo pagaderos en cuarenta y ocho mensualidades, de cada empleado u obrero que contare con más de veinte años de servicios; de un mes y medio de sueldo pagaderos en treinta y seis mensualidades, de cada empleado u obrero que contare de diez a veinte años de servicios, y de un mes de sueldo pagaderos en veinticuatro mensualidades, de cada empleado u obrero que contare con menos de diez años de servicios.
- c) Con el importe del primer mes de sueldo de cada empleado y obrero nuevo, el que se abonará en veinticuatro mensualidades.
- d) Con la diferencia del primer mes de sueldo cuando el empleado u obrero pase a ocupar un empleo mejor rentado o perciba un aumento de sueldo.
- e) Con una contribución mensual de las empresas igual al 3 o/o de los sueldos y jornales de todos sus empleados y obreros de cualquier naturaleza, siempre que no excedan de mil pesos mensuales, en cuyo caso la contribución se pagará solamente sobre esta última cantidad.
- f) Con el importe de las multas impuestas por las empresas al personal de empleados y obreros por inasistencia y medidas disciplinarias, de acuerdo con los reglamentos acordados por el departamento nacional del trabajo, como asimismo con el

de aquellas en que incurrieran las empresas.

g) Con los intereses y beneficios procedentes de la colocación de los fondos de la caja.

h) Con las donaciones y legados que se le hagan.

Art. 6.º — Las empresas a que se refiere la presente ley están obligadas a practicar los descuentos a que se refieren los incisos a, b, c y d del artículo anterior, en los sueldos del personal de sus respectivas dependencias y a depositarlos mensualmente en dinero efectivo, en el Banco de la Nación Argentina, a la orden de la caja, dentro de los treinta días siguientes a cada mes vencido, sin deducir cantidad alguna por ningún concepto.

Art. 7.º — Las sumas con que deben contribuir las empresas de acuerdo con el inciso e) del artículo 5.º de la presente ley, deberán ser depositadas en el tiempo y forma que para el depósito de los descuentos establece el artículo anterior.

Art. 8.º — Las empresas que no cumplieran con las disposiciones de los artículos precedentes incurrirán en una multa de quinientos pesos diarios después de la intimación que al efecto de ese cumplimiento, debe hacerles el presidente del directorio de la caja, quien tendrá personería para promover ante el poder ejecutivo o los tribunales de justicia, las acciones ejecutivas pertinentes.

Art. 9.º — La dirección y administración de la caja estará a cargo de un directorio formado por el presidente de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones, el presidente del departamento nacional del trabajo, dos representantes de las empresas y dos delegados del personal de empleados y obreros de las mismas.

La presidencia corresponderá al presidente de la caja nacional de jubilaciones y pensiones, y en su ausencia, al presidente del departamento nacional del trabajo.

Art. 10 — Los representantes de las empresas y delegados del personal serán designados en la forma que fije el poder ejecutivo al reglamentar esta ley y durarán dos años en sus funciones, pudiendo ser reelectos, y gozarán del estipendio que fije el directorio, por cada sesión que celebre.

Art. 11. — El directorio nombrará y removerá a los empleados de la caja; dispondrá la percepción e inversión de sus fondos, fiscalizando a las empresas en lo pertinente; acordará las jubilaciones, retiros, subsidios y demás ventajas de la caja; decidirá sobre las reclamaciones de los beneficiarios; fijará un presupuesto de gastos que será satisfecho con fondos de la caja; dictará el reglamento general de ésta y levantará el padrón de empleados y obreros permanentes que tenga cada empresa, expresando el sueldo, categoría y años de servicios, a los fines de la presente ley.

Art. 12. — Cuando algunas de estas empresas pase a ser propiedad de la municipalidad, de acuerdo con las respectivas concesiones o por convenios ulteriores, sus em-

pleados y obreros permanentes serán tratados en lo sucesivo como empleados municipales, conservando su antigüedad o jubilación. La caja en este caso, transferirá al fondo municipal de jubilaciones, retiros y subsidios, una suma proporcional al número de empleados y obreros permanentes en servicio, jubilados de las empresas respectivas.

Art. 13. — El monto de la jubilación, retiro o subsidio que se acuerda en virtud de esta ley no excederá de lo que haya de corresponder a un sueldo máximo de un mil pesos moneda nacional por mes, aunque el beneficiario gozare de mayor retribución. Ni tampoco se calculará sobre un sueldo inferior al que percibía el empleado u obrero en el día de la promulgación de la ley, siempre que ellos tuvieran en esa fecha más de veinte años de servicios.

En ambos casos no se sufrirá el descuento sino sobre el sueldo que haya de servir de base a la jubilación.

Art. 14. — Ninguna de las jubilaciones y retiros concedidos por esta ley se acordará a los empleados y obreros actualmente en condiciones de obtenerla, sino después de haber transcurrido tres años de su promulgación.

Art. 15. — Las empresas estarán obligadas a suministrar al directorio de la caja los informes que solicite sobre su respectivo personal, cuyo número, retribuciones y sueldos, que han de regir para cada año siguiente, deberán hacer saber al directorio, antes del primero de octubre de cada año, pudiendo ser penadas con multas de 500 a 2000 pesos por el directorio de la caja, las empresas que no cumplieran con esta disposición.

Art. 16. — Los fondos que a la fecha de la promulgación de esta ley estén en poder de las cajas particulares de jubilaciones, pensiones o subsidios constituidas por las empresas o los empleados y obreros a que se refiere la presente ley, deberán ser puestos en efectivo a disposición de la caja creada por el artículo 1.º, dentro del plazo de dos meses.

Art. 17. — Comuníquese al poder ejecutivo.

Sala de la comisión, septiembre 25 de 1918.

Rogelio Araya. — Carlos F. Melo. — Nicolás A. Avellaneda. — A. C. Escobar. — C. Gállegos Moyano. — Benjamín Bonifacio.

En disidencia con el artículo 5.º, inciso f, hasta las palabras "del trabajo".

Antonio de Tomaso.

PROYECTO DE LEY

El senado y cámara de diputados, etcétera.

Artículo 1.º — Créase bajo el patrocinio de la municipalidad de la capital federal,

la caja de jubilaciones, retiros, subsidios y préstamos al personal permanente de las empresas particulares de tranvías, teléfonos, gas y electricidad, constituidas en virtud de autorizaciones del gobierno nacional o de la municipalidad para prestar servicios en la misma capital y aun cuando éstos por su naturaleza se extiendan más allá del perímetro del municipio.

Art. 2.º — Quedan comprendidos en los beneficios de la presente ley todos los actuales empleados y obreros permanentes de las empresas a que se refiere el artículo anterior y aun aquellos que hayan sido despedidos después del día 28 de julio de 1915, salvo los reos de delitos comunes.

Art. 3.º — A los efectos de la presente ley, queda reconocida la antigüedad de cada empleado u obrero desde el día en que empezó a prestar servicios.

A los que hayan servido en compañías actualmente fusionadas o que lleguen a refundirse se les acuerda la antigüedad desde el día en que comenzaron a prestar servicios en la primitiva empresa.

Art. 4.º — Esta caja acordará a los empleados y obreros de las empresas de que se trata, los siguientes beneficios:

- a) La jubilación vitalicia: 1.º con el 90 por ciento de su sueldo a los empleados y obreros que hubieran prestado 30 años de servicios. 2.º Con la 33 ava parte de su sueldo multiplicada por en número de años, a los que contaren de 20 a 29 años de servicios.
- b) El retiro voluntario con el 90 por ciento sobre el importe de dos meses de sueldo por cada año, al empleado u obrero con más de 15 años de servicios, no pudiendo el retiro exceder de la suma total de cuarenta meses de sueldo.
- c) El retiro con dos meses de sueldo por cada año de servicios, al que tenga más de diez en los casos de supresión del puesto que desempeñe, por economía u otras causas que no afecten su honorabilidad.
- d) El mismo retiro del inciso anterior después de diez años de servicios en los casos de imposibilidad física debidamente justificada. Para acordar este retiro, el directorio de la caja constatará previamente la imposibilidad física por informe médico escrito, necesitándose para declararla, dos tercios de votos de la totalidad de sus miembros.
- e) El retiro, cuando teniendo de 5 a 15 años de servicios dejasen de prestarlos por cualquier otro motivo, en cuyo caso se les entregará una suma equivalente al importe total de los descuentos sufridos hasta entonces, con intereses al 6 por ciento.
- f) El subsidio a los herederos del empleado, obrero o jubilado fallecido, de una cantidad equivalente a dos

meses de sueldo por cada año de servicios, no pudiendo exceder de la suma total de cuarenta meses.

g) El mismo subsidio del inciso anterior corresponderá a los herederos del empleado u obrero comprendido en los incisos b, c, d y e que llegare a fallecer sin haber recibido los beneficios que estos mismos incisos establecen.

h) No perjudicarán los derechos acordados en los incisos anteriores las interrupciones en el servicio ocurridas antes de la promulgación de esta ley, que no hayan excedido de cinco años, originadas por renuncia del empleado u obrero, supresión del puesto por economía, cumplimiento de leyes militares, enfermedad, ausencia u otras causas que no afecten su honorabilidad.

Tampoco quedarán perjudicados esos mismos derechos por interrupciones menores de dos años posteriores a la promulgación de la presente ley, ni las que excedieran de este plazo motivadas por razones de salud debidamente comprobadas, supresión del puesto que desempeñaba o cumplimiento de servicio militar obligatorio nacional o extranjero, siempre que no hubieran recibido por servicios anteriores los beneficios de los incisos b, c, y e de este artículo.

La duración de estas interrupciones no se computará como tiempo de servicio prestado sino en el caso de servicio militar obligatorio nacional.

i) Los servicios a computarse sólo comprenden a los empleados y obreros permanentes, sea cual fuere la forma en que perciban sus haberes y siempre que hayan sido prestados en cualquiera de las empresas a que se refiere el artículo 1.º de la presente ley, no computándose sino los de una sola empresa cuando al mismo tiempo el empleado u obrero hubiere prestado servicios en alguna de las otras.

j) Las fracciones de años, a los efectos de la computación de los servicios, se tomarán en cuenta al final; si resultare una mayor de 6 meses se considerará como año entero, y y si ésta fuere menor no será computada.

k) Las jubilaciones, retiros y subsidios se establecerán tomando por base el término medio de los sueldos de los 5 años en que el empleado u obrero hubiera percibido mayor retribución.

l) Descuentos, en proporción a los años de servicios, hasta una suma que no exceda de seis meses de sueldo y siempre que responda a ellos el fondo acumulado del retiro u otra garantía equivalente.

m) Préstamos de dinero, después de 5 años de servicios, para la adquisición, construcción y reconstrucción de edificios propios, con hipoteca; y sobre fondos públicos nacionales y títulos de la deuda municipal o pavimentación, con caución.

Art. 5.º — El capital de la caja se formará desde la fecha de la promulgación de esta ley.

a) Con el descuento del 2 por ciento sobre los sueldos de todos los empleados y obreros permanentes de las empresas. En ningún caso dicho personal tendrá derecho a reclamar devolución de este descuento, sino después de haber cumplido 5 años de servicios.

b) Con un mes de sueldo por una sola vez de cada empleado y obrero, el que se abonará a la caja en 24 mensualidades.

c) Con la mitad del primer mes de sueldo de cada empleado y obrero nuevo, la que igualmente se abonará en 24 mensualidades.

d) La diferencia del sueldo de un mes en los casos de ascenso o aumento de sueldo.

e) Con el importe de un suplemento de cinco centavos nacionales que cobrarán las empresas por cada boleto a los pasajeros de los tranvías que viajan los domingos y días festivos.

f) Con el importe de un suplemento mensual de treinta centavos nacionales que cobrará la respectiva empresa a sus abonados por cada aparato telefónico, medidor de gas y de corriente eléctrica instalados en sus domicilios, negocios y en cualquier local en general.

Este suplemento se incluirá en las cuentas de cada abonado con el título de "Suplemento número..."

g) Con los intereses y beneficios procedentes de la colocación de los fondos de la caja.

h) Con las donaciones y legados que se hagan y con las multas que las empresas apliquen a sus empleados y obreros por inasistencias y medidas disciplinarias.

Art. 6.º — El importe de los suplementos fijados en los incisos e) y f) del artículo anterior, no se cargará en cuenta a las empresas para los efectos del pago del impuesto sobre las entradas brutas o de otros análogos.

Art. 7.º — El monto de la jubilación, retiro o subsidio que se acuerda en virtud de esta ley, no excederá de lo que haya de corresponder a un sueldo máximo de un mil pesos nacionales por mes, aunque el beneficiario gozare de mayor retribución; ni tampoco se calculará sobre un sueldo inferior al que percibía el empleado u obrero en el día 28 de julio de 1915 siempre que

ellos tuvieran, en esta fecha, más de veinte años de servicios.

En ambos casos no se sufrirá el descuento sino sobre el sueldo que haya de servir de base a la jubilación.

Art. 8.º — La caja gozará de la mayor autonomía, pero quedará sujeta a la inspección de la intendencia municipal.

Art. 9.º — Los gastos que origine la administración de la caja serán costeados con sus mismos recursos.

Art. 10. — La dirección y administración de la caja estará a cargo de un directorio compuesto de un presidente y cuatro vocales honorarios, nombrados por el intendente municipal de la capital federal, con acuerdo del concejo deliberante municipal. Los directores durarán dos años en sus funciones, pudiendo ser reelectos.

Art. 11. — El directorio nombrará y removerá a los empleados de la caja; dispondrá la percepción e inversión de sus fondos, fiscalizando a las empresas en lo pertinente; acordará las jubilaciones, retiros y subsidios y demás ventajas de la caja; decidirá sobre las reclamaciones de los beneficiarios y hará con ellos todas las operaciones a que se refiere el artículo 4.º

Las resoluciones denegatorias del directorio podrán ser apeladas dentro de un término de diez días ante el concejo deliberante municipal.

Art. 12. — Una comisión, igualmente honoraria, constituida por los presidentes del concejo deliberante, del departamento nacional del trabajo y del banco municipal de préstamos, presidida por el intendente municipal, dictará el reglamento general de la caja y levantará el padrón de empleados y obreros permanentes que tenía cada empresa el día 28 de julio de 1915, expresando el sueldo, categoría y años de servicios de cada uno a los fines de la presente ley.

Art. 13. — Cuando alguna de estas empresas pase a ser propiedad de la municipalidad de acuerdo con las respectivas concesiones o por convenios ulteriores, sus empleados y obreros permanentes serán tratados en lo sucesivo como empleados municipales, conservando su antigüedad o jubilación. La caja, en este caso, transferirá al fondo municipal de jubilaciones, retiros y subsidios una suma proporcional al número de empleados y obreros permanentes.

Art. 14. — Ninguna de las jubilaciones y retiros concedidos por esta ley se acordará a los empleados y obreros actualmente en condiciones de obtenerla, sino después de haber transcurrido dos años desde su promulgación.

Art. 15. — Comuníquese al poder ejecutivo.

Tomás de Veyga.

COMPAÑIA DE TRANVIAS ANGLO-ARGENTINA DE BUENOS AIRES LIMITADA

Planilla de edades y años de servicios del personal

EDADES

Años de servicios:	16 a 18	18 a 20	20 a 25	25 a 30	30 a 35	35 a 40	40 a 45	45 a 50	50 a 55	Más de 55	Total:
0 a 2	24	35	110	169	134	51	21	5	2	1	552
2 a 5	14	39	234	1244	857	464	195	46	17	10	3120
5 a 10	—	11	94	596	1152	816	339	157	83	94	3315
10 a 15	—	—	13	33	134	274	219	161	109	88	1031
15 a 20	—	—	—	4	16	64	91	93	60	54	382
20 a 25	—	—	—	—	6	16	42	51	38	43	196
25 a 30	—	—	—	—	—	3	15	22	30	27	97
Más de 30	—	—	—	—	—	—	—	5	14	48	67
Totales. . .	38	85	451	2046	2272	1688	922	540	353	365	8760
Sueldos mensuales	\$ 913.180.85 Promedio de sueldos										\$ 104.24

Aportes a la caja

Mensuales:

Contribución de la empresa (8 %) . .	\$	73.054
„ empleados y obreros (5 por ciento)	„	45.659

118.713 Después de 3 años.

(Art. 14) . . \$ 4.273.668.—

Por una sola vez:

Un mes de sueldo de todo el personal	\$	913.180.85
--------------------------------------	----	------------

(1) Otro mes de los empleados que tuvieran más de 20 años de servicios	„	37.440
--	---	--------

Medio mes de los que tuvieran de 10 a 20 años de servicios	„	73.476
--	---	--------

1.024.096.85

.. 1.024.096.85

Fondo que aporta esta empresa y su personal a los 3 años de promulgada la ley	\$	5.297.764.85
---	----	--------------

(Sin contar los recursos de los incisos c, d, f, g y h Art. 5.º).

(1) Nota: De la suma de este renglón la mitad queda integrada dentro de los tres años y su totalidad al cuarto año de promulgada la ley. Igual observación cabe en cada cuadro.

COMPANIA DE TRANVIAS LACROZE DE Bs. As. LIMITADA

Planilla de edades y años de servicios del personal

EDADES

Años de servicios:	16 a 18	18 a 20	20 a 25	25 a 30	30 a 35	35 a 40	40 a 45	45 a 50	50 a 55	Más de 55	Total:
0 a 2	4	10	69	116	83	35	28	9	10	3	367
2 a 5	1	9	47	185	151	101	54	20	17	7	592
5 a 10	—	1	13	71	149	132	72	48	28	16	530
10 a 15	—	—	—	2	11	27	22	18	18	4	102
15 a 20	—	—	—	—	—	2	2	2	1	5	12
20 a 25	—	—	—	—	—	—	1	1	4	1	7
25 a 30	—	—	—	—	—	—	1	—	3	—	4
Más de 30	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Totales	5	20	129	374	394	297	180	98	81	36	1614

Sueldos mensuales: . . . \$ 171.187.— Promedio de sueldos: \$ 106.—

Aportes a la caja

Mensuales:

Contribución de la empresa (8 %) . . .	\$	13.694.96	
„ empleados y obreros (5 por ciento)	„	8.559.35	
	„	22.254.31	Después de 3 años
			(Art. 14) . \$ 810.155.16

Por una sola vez:

Un mes de sueldo de todo el personal. . .	\$	171.187.—	
Otro mes de los empleados que tuvieron más de 20 años de servicios . . .	„	1.166.—	
Medio mes de los que tuvieron de 10 a 20 años de servicios	„	6.042.—	
		178.395	„ 178.395.—
			\$ 988.550.16

(Sin contar los recursos de los incisos c, d, f, g y h).

COMPANIA UNION TELEFONICA

Planilla de edades y años de servicios del personal

EDADES

Años de servicios:	16 a 18	18 a 20	20 a 25	25 a 30	30 a 35	35 a 40	40 a 45	45 a 50	50 a 55	Más de 55	Total
0 a 2	602	312	250	100	70	41	25	20	16	9	1445
2 a 5	28	77	275	140	52	30	27	9	7	7	652
5 a 10	10	35	418	327	150	63	38	21	18	10	1090
10 a 15	---	---	10	85	80	39	27	15	6	7	269
15 a 20	---	---	---	2	23	21	31	7	7	7	98
20 a 25	---	---	---	---	6	20	14	3	8	4	55
25 a 30	---	---	---	---	---	4	3	5	2	10	24
Más de 30	---	---	---	---	---	1	---	1	1	9	12
Totales. . .	640	424	953	654	381	219	165	81	65	63	3645

Sueldos mensuales: \$ 327.476. Promedio de sueldos: \$ 89.84.

Aportes a la Caja

Mensuales:

Contribución de las empresas (8 o/o).	\$ 26.198.08	
„ empleados y obreros (5 por ciento)	„ 16.373.80	
	\$ 42.571.88	Después de 3 años.
		(Art. 14) \$ 1.532.587.68

Por una sola vez:

Un mes de sueldo de todo el personal.	\$ 327.476.—	
Otro mes de los empleados que tuvieron más de 20 años de servicios	„ 8.175.44	
Medio mes de los que tuvieron de 10 a 20 años de servicios	„ 16.445.54	
	\$ 352.096.98	„ 352.096.98
		\$ 1.884.684.66

(Sin contar con los recursos de los incisos c, d, f, g y h. Art. 5.º).

SOCIEDAD COOPERATIVA TELEFONICA LIMITADA

Planilla de edades y años de servicios del personal

E D A D E S

Años de servicios:	16 a 18	18 a 20	20 a 25	25 a 30	30 a 35	35 a 40	40 a 45	45 a 50	50 a 55	Más de 55	Total:
0 a 2	12	15	17	11	8	7	3	2	—	—	75
2 a 5	2	6	33	14	11	3	5	—	—	—	74
5 a 10	1	3	37	28	18	11	11	2	2	1	114
10 a 15	—	—	4	13	13	9	2	3	4	5	53
15 a 20	—	—	—	2	5	4	6	3	1	1	22
20 a 25	—	—	—	—	3	4	6	2	2	3	20
25 a 30	—	—	—	—	—	2	6	7	4	5	24
Más de 30	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Totales.	15	24	91	68	58	40	39	19	13	15	382

Sueldos mensuales \$ 40.964.— Promedio de sueldos \$ 107.23

Aportes a la caja

Mensuales:

Contribución de las empresas (8 %)	\$ 3.277.12	
„ empleados y obreros (5 por ciento).	2.048.20	
	5.325.32	Después de 3 años
		(Art. 14) . . \$ 191.708.62

Por una sola vez:

Un mes de sueldo de todo el personal	40.964.—	
Otro mes de los empleados que tuvieran más de 20 años de servicios.	4.718.12	
Medio mes de los que tuvieran de 10 a 20 años de servicios	4.675.50	
	50.357.62	
		„ 50.357.62
		\$ 242.066.14

(Sin contar los recursos de los incisos c), u), f), g) y h).

COMPANIA ALEMANA TRASATLANTICA DE ELECTRICIDAD

Planilla de edades y años de servicios del personal

EDADES

Años de servicios:	16 a 18	18 a 20	20 a 25	25 a 30	30 a 35	35 a 40	40 a 45	45 a 50	50 a 55	Más de 55	Total:
0 a 2	35	44	82	112	93	56	36	19	10	2	489
2 a 5	25	42	189	265	201	131	87	38	16	15	1009
5 a 10	—	6	43	137	220	143	111	61	36	22	779
10 a 15	—	—	—	10	38	40	27	32	23	16	136
15 a 20	—	—	—	—	8	7	7	18	16	18	74
20 a 25	—	—	—	—	—	—	2	—	—	1	3
25 a 30	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Más de 30	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Totales.	60	92	314	524	560	377	270	168	101	74	2540

Sueldos mensuales: \$ 316.687. Promedio de sueldos: \$ 174.68.

Aportes a la Caja

Contribución de las empresas (8 o/o). \$ 25.334.96
 " empleados y obreros (5
 por ciento) " 15.834.35

41.169.31 Después de 3 años.
 (Art. 14) . . . \$ 1.482.095.16

Por una sola vez:

Un mes de sueldo de todo el personal. \$ 316.687.—

Otro mes de los empleados que tuvie-
 ran más de 20 años de servicios . . . 374.04

Medio mes de los que tuvieran de 10
 a 20 años de servicios 16.208.46

\$ 333.269.44

\$ 333.269.44

\$ 1.815.364.60

(Sin contar los recursos de los incisos c), d), f), g) y h).

COMPANIA ITALO-ARGENTINA DE ELECTRICIDAD

Planilla de edades y años de servicios del personal

EDADES

Años de servicios:	16 a 18	18 a 20	20 a 25	25 a 30	30 a 35	35 a 40	40 a 45	45 a 50	50 a 55	Más de 55	Total:
0 a 2	21	22	72	74	69	34	45	28	9	4	378
2 a 5	5	8	27	52	50	40	31	14	9	6	242
5 a 10	—	—	—	—	1	1	—	—	—	—	2
10 a 15	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
15 a 20	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
20 a 25	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
25 a 30	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Más de 30	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Totales. . .	26	30	99	126	120	75	76	42	18	10	622

Sueldos mensuales: \$ 70.582.50 — Promedio de sueldos: \$ 113.47

Aportes a la caja

Mensuales:

Contribución de la empresa (8 %) . .	\$	5.646.60	
„ empleados y obreros (5 por ciento	„	3.529.12	
	„	9.175.72	Después de tres años (Art. 14) \$ 330.325.92.

Por una sola vez:

Un mes de sueldo de todo el personal .	\$	70.582.50	\$ 70.582.50
			<u>\$ 400.908.42</u>

(Sin contar los recursos de los incisos c, d, f, g, y h. Art. 50).

COMPANIA DE TRANVIAS PUERTO Y CIUDAD DE BUENOS AIRES LIMITADA

Planilla de edades y años de servicios del personal

EDADES

Años de servicios:	16 a 18	18 a 20	20 a 25	25 a 30	30 a 35	35 a 40	40 a 45	45 a 50	50 a 55	Más de 55	Total:
0 a 2	1	2	22	26	20	9	4	3	—	—	87
2 a 5	1	2	30	44	38	13	10	7	2	4	151
5 a 10	—	—	—	14	11	15	4	8	6	4	62
10 a 15	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
15 a 20	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
20 a 25	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
25 a 30	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Más de 30	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Totales	2	4	52	84	69	37	18	18	8	8	300

Sueldos mensuales: \$ 30.281.— Promedio de sueldos \$ 100.93.

Aportes a la Caja

Mensuales:

Contribución de la empresa (8 %).	\$	2.422.48	
„ empleados y obreros (5 por ciento)	„	1.514.05	
„		3.936.53	Después de 3 años
			(Art. 14) . . \$ 141.715.08

Por una sola vez:

Un mes de sueldo de todo el personal „	30.281.—	
		„ 30.281.—
		\$ 171.996.08

(Sin contar los recursos de los incisos c), d), f), g) y h). Art. 5.º).

COMPANIA PRIMITIVA DE GAS DE BUENOS AIRES LIMITADA

Planilla de edades y años de servicios del personal

EDADES

Años de servicios:	16 a 18	18 a 20	20 a 25	25 a 30	30 a 35	35 a 40	40 a 45	45 a 50	50 a 55	Más de 55	Total:
0 a 2	16	40	74	56	48	37	23	16	10	4	324
2 a 5	12	36	106	78	61	61	47	27	12	12	452
5 a 10	—	3	50	105	90	82	45	36	25	32	468
10 a 15	—	—	4	18	47	30	28	17	15	24	183
15 a 20	—	—	—	1	7	22	18	18	11	18	95
20 a 25	—	—	—	—	1	9	25	22	16	18	91
25 a 30	—	—	—	—	—	—	5	8	19	16	48
Más de 30	—	—	—	—	—	—	—	4	1	18	23
Totales . . .	28	79	234	258	254	241	191	148	109	142	1684

Sueldos mensuales: . . \$ 174.024.85 — Promedio de sueldos: . . . \$ 103.34

Aportes a la Caja

Mensuales:

Contribución de la empresa (8 %) . . .	\$	13.921.98	
„ empleados y obreros (5 por ciento)	„	8.701.24	
	\$	22.623.22	Después de 3 años
			(Art. 14) . . \$ 814.435.92

Por una sola vez:

Un mes de sueldo de todo el personal . . .	\$	174.024.85	
Otro mes de los empleados que tuvieran más de 20 años de servicios	„	16.741.08	
Medio mes de los que tuvieran de 10 a 20 años de servicios.	„	14.364.26	
	\$	205.130.19	\$ 205.130.19
			\$ 1.019.566.11

(Sin contar los recursos de los incisos c, d, f, g y h. — Art. 5.º).

CUADRO GENERAL

Planilla de edades y años de servicios del personal de las siguientes empresas: Anglo Argentina, Lacroze, Unión Telefónica, Cooperativa Telefónica, Alemana de Electricidad, Italo Argentina de Electricidad, Primitiva de Gas y Puerto y Ciudad de Buenos Aires.

EDADES

Años de servicios.	16 a 18	18 a 20	20 a 25	25 a 30	30 a 35	35 a 40	40 a 45	45 a 50	50 a 55	Más de 55	Total
0 a 2	715	480	696	664	525	270	185	102	57	23	3717
2 a 5	88	219	941	2022	1421	843	456	161	80	61	6292
5 a 10	11	59	655	1278	1764	1263	620	333	198	179	6360
10 a 15	—	—	31	161	323	419	325	246	175	144	1824
15 a 20	—	—	—	9	59	120	155	141	96	103	683
20 a 25	—	—	—	—	16	49	90	79	68	70	372
25 a 30	—	—	—	—	—	9	30	42	58	58	197
Más de 30	—	—	—	—	—	1	—	10	16	75	102
Totales. . .	814	758	2323	4134	4108	2974	1861	1114	748	713	19547

Sueldos mensuales: \$ 2.044.383.25. Promedio de sueldos: \$ 104.58.

Mensuales

Anglo-Argentina	\$ 118.713.—	
Lacroze	22.254.31	
Unión Telefónica	42.571.88	
Cooperativa Telefónica	5.325.32	
Alemana de Electricidad	41.169.31	
Italo-Argentina de Electricidad	9.175.72	
Primitiva de Gas	22.623.22	
Puerto y ciudad de Buenos Aires	3.936.53	
	\$ 265.769.29	Al año . . . \$ 3.189.231.48

Aportes a la caja

(Después de los tres años de promulgada la ley)

Anglo-Argentina. (Empresa y personal)	\$ 5.279.044.85
Lacroze	987.967.16
Unión Telefónica	1.880.596.94
Cooperativa Telefónica	241.207.08
Alemana de Electricidad	1.815.178.60
Italo-Argentina de Elect.	400.908.42
Primitiva de Gas	1.011.196.07
Puerto y ciudad de B. As.	171.996.08
	\$ 11.798.095.20

Sr. Presidente (Goyeneche). — Está en discusión en general.

Sr. Avellaneda (N. A.). — Pido la palabra.

Cuando informé, señor presidente, en nombre de la comisión de legislación, el proyecto de ley que se proponía a hacer más soportable y humana la jornada de trabajo de los numerosos dependientes de las casas de comercio de esta capital, dije que una de las más primordiales preocupaciones de los poderes públicos debería ser el perfeccionamiento de la legislación social, porque los problemas que ella comprende afectan al desarrollo y al adelanto de la nación.

Agregué, también, que la comisión prestaba atención preferente a todos los asuntos de esa índole que tenía en cartera.

Este nuevo despacho que viene a amparar a los que cumpliendo con la ley del trabajo han agotado sus energías después de largos años de labor, consagrados por la obra común, tiende a demostrar de una manera acabada la exactitud de mi afirmación. Y no podía ser de otra manera, porque la idea de la reforma social que se difunde en todas partes como un signo de los tiempos presentes, tiene que seguir avanzando entre nosotros, porque la República Argentina necesita en su marcha ascendente e inteligente hacia el progreso, ponerse en la corriente de las ideas y de los hechos que gobiernan al mundo.

Pero las reformas se impondrán por el derecho y no por la violencia, y dentro de nuestro régimen, que ha sido siempre accesible a las reivindicaciones de la justicia, de la libertad y de la democracia.

El momento actual no puede ser más propicio, señor presidente, para estudiar y resolver las cuestiones sociales. Vivimos en una época abierta a todos los anhelos y a todos los adelantos.

El derecho se transforma. Las funciones del estado se extienden cada día más. Ahora bien: Si recordamos que están en lo cierto los que sostienen que las leyes no modifican a las sociedades, sino que las fuerzas sociales después de un proceso de maduración, son

las que hacen cambiar las leyes, tenemos que hoy más que nunca, es indispensable no sólo tener bien presente el sabio consejo del inmortal Rivadavia — de forzar el tiempo, actualizar el porvenir, para vivir en consonancia con las exigencias del momento — sino también que hay que ocuparse de completar la legislación social, tendiendo a que el estado ejerza cada día más su alta tutela, a fin de mejorar las condiciones de la vida de los hombres que viven de su propio esfuerzo y que contribuyen al progreso del país.

Señor presidente: ante todo, debo declarar que siendo indiscutible para la comisión de legislación que una buena ley de jubilaciones y retiros tiene que obedecer a principios elevados, claros y precisos, y como esto requería un estudio meditado, prolijo y cálculos fundados, ella no ha ahorrado esfuerzo alguno para llenar su delicado cometido de esa manera.

Para ello, señor presidente, solicité informes de las compañías y empresas comprendidas en esta ley, sobre todo el personal, los sueldos de que ellos gozan, años de servicios y su edad. Por estos cuadros sinópticos que aunque podrían encontrarse en ellos datos sumamente útiles no he de leer, pues no quiero fatigar la benévola atención de los señores diputados que me escuchan y además porque son conocidos por haber sido impresos y figurar como anexos de la orden del día correspondiente, o sea la 52, se verá que todas las empresas, sin hacer el menor reparo y con la mayor buena voluntad, han dado los informes que la comisión había solicitado.

— Ocupa la presidencia el señor vicepresidente 1.º de la honorable cámara, don Teófilo S. de Bustamante.

La comisión escuchó también al autor del proyecto, señor diputado Veyga. Tuvo presente el proyecto del señor diputado Repetto, no obstante de que había caducado. Estudió la legislación extranjera al respecto. Consultó varias y diversas veces con las corporaciones obreras y de empleados, trató de conciliar los intereses de las entida-

des privadas que afecta esta ley con los de los empleados y obreros que viene a favorecer. Procuró conformarla todo lo posible con el proyecto de jubilación ferroviaria, teniendo en cuenta, señor presidente, que se trataba de un proyecto que ya había merecido un voto de la cámara de diputados, y por la semejanza que tienen ambos asuntos. Hizo cálculos no matemáticos, pues carecía de los elementos indispensables, pero sí partiendo de bases serias.

Y fué recién, señor presidente, después de esta ardua tarea, que la comisión formuló su despacho y que me hizo la distinción de designarme para que expusiera a la cámara sus fundamentos.

Discúlpeme la cámara si insisto en decir que la tarea de la comisión fué difícil, pues a todos los señores diputados les consta lo difícil que es en este país conseguir datos estadísticos, llegar a hacer desaparecer prejuicios, modificar y aclarar conceptos erróneos, que existen entre nosotros muy arraigados, especialmente en este caso, porque están basados en los abundantes y malos precedentes que hay en nuestra legislación sobre jubilaciones.

Hubo que demostrar a los interesados en la sanción de esta ley que ya no podía ni debía haber jubilaciones como las de antes, que eran liberalidades, premios, limosnas; que hoy día una jubilación, es un seguro que se obtiene por la economía propia, cuando el organismo se siente desfallecer y el músculo ya no obedece al comando de la voluntad; y que ya no puede haber jubilaciones privilegiadas.

Las leyes anteriores a la 4349, por la serie de ventajas y liberalidades que otorgaban y por la escasez de fondos de que se disponía en ellas, resultaron en la práctica un absurdo y un lamentable fracaso. Esas leyes eran tan liberales, señor presidente, y tan excesivas que se llegó hasta reformar el "calendario". Así se disponía que, para las jubilaciones privilegiadas, que eran las más, — puesto que según los informes de la caja nacional de jubilaciones y pensiones la mitad de las jubilaciones acordadas tenían el carácter de privilegiadas, — se debía computar un

año por tres de servicios, uno por dos y uno por uno y medio, y sin embargo, no había en esa ley, como no hay en la actual, una cláusula que establezca el mínimo de edad. De ahí esa serie de jubilaciones a los cuarenta años, que han impedido que el país tenga una administración eficiente, estable y competente, que es uno de nuestros grandes defectos. No en balde pudo decir Alberdi que nuestra raza todo lo poetiza, hasta las finanzas.

Señor presidente: en vista de los antecedentes nada satisfactorios de las leyes de jubilaciones argentinas, la comisión creyó, teniendo presente que los malos precedentes deben ser mencionados para no incurrir en ellos nuevamente, que no podía tomarlos en consideración. Tenía, también, que introducir modificaciones esenciales en el oportuno y plausible proyecto de ley del diputado Veyga, que por la simpatía que despertó en general, las razones de justicia que lo informan, han decidido seguramente al poder ejecutivo de la nación a hacer una excepción con él e incluirlo entre los pocos asuntos a tratarse por el congreso en las sesiones extraordinarias.

Para probar la conveniencia de reformar la iniciativa del doctor Veyga, me bastará con manifestar a la cámara que el modelo de caja adoptado por él, es el de la caja de pensiones y jubilaciones municipales de la capital federal, que está basada en el sistema de jubilaciones cuyas deficiencias y errores acabo de señalar y que la ha llevado a la más completa insolvencia.

Tampoco podía proyectar una institución idéntica a las que existen en otras naciones civilizadas porque, como es sabido, la implantación de un nuevo organismo necesita, para su mejor aplicación, adaptarse fácilmente al medio donde haya de practicarse, si es que realmente se aspira a que produzca con eficacia los resultados benéficos que de ella se anhelan.

Además, las leyes de esta naturaleza deben ser no sólo de una consecuencia de lugar, de su población y de su cultura, sino también un acto al que se llega con razones decisivas y recogiendo las enseñanzas de la experiencia. De

otro modo, se fundaría una institución sin raíces y sin base sólida, que no daría frutos ni sería duradera: más aún, señor presidente, resultaría exótica, porque no sería aplicable a nuestro medio social ni a nuestros recursos y necesidades.

Por otra parte, es notorio que las reformas fundamentales que no son hondamente sentidas, no son practicable, porque ellas son como las necesidades, que cuando no son ciertas nunca pueden ser satisfechas.

Para terminar sobre este punto, diré, señor presidente, que la comisión ha proyectado una ley argentina, una ley verdadera, una ley sincera, que al traer quizá perturbaciones en el presente, envuelva una seguridad en el futuro, para el bienestar de los obreros y empleados, y para el éxito de las empresas y compañías que ella legisla. Y convencida de que esta ley está destinada a reparar injusticias, a estimular el esfuerzo y proteger la vejez de los que contribuyen a mejorar las condiciones en que nuestra sociedad se desenvuelve, la ha hecho extensiva al mayor número de empleados y obreros, sin distinción de compañías ni de trabajos, con tal que sus servicios puedan ser prestados en empresas que existen por una concesión del estado. Si se acepta este criterio de la comisión, el número de empleados y obreros comprendidos en esta ley tutelar, pasará de veinte mil.

Señor presidente: al redactar el despacho que voy a explicar en general, reservándome hacerlo sobre cada una de sus cláusulas, siempre que en la discusión en particular se solicite alguna aclaración, la comisión prestó preferente atención a dejar determinado de una manera sumamente prolija, clara, las circunstancias que voy a mencionar, pues piensa que la falta u oscuridad de cualquiera de ellas, llevaría al fracaso de la ley.

Estas son las concernientes a la formación del capital y administración de la caja. Edad y años de servicios. Fijación del monto de la jubilación y del máximo de sueldo o jornal que haya de servir de base a la jubilación. Causas que anticipan la misma.

Es evidente que había primeramente que preocuparse de que el fondo de la caja se formara en condiciones y con asignaciones tales que aseguren su solvencia futura. Me parece, señor presidente, que esto se conseguirá, pues la caja que se crea reúne todos los requisitos económicos y de previsión que indican los economistas y cuya conveniencia la práctica ha puesto de relieve. Pero hay más todavía: como los beneficios de esta ley recién se acordarán a los tres años de su promulgación, ocurrirá que cuando ella empiece a conceder jubilaciones y retiros, lo hará con un capital de doce millones de pesos, más o menos, con una entrada mensual alrededor de trescientos mil pesos, formada por el 5 o/o de descuento de los sueldos y jornales, el 8 o/o de los mismos con que deberán contribuir las empresas, y otras asignaciones que se especifican en el proyecto, y con sólo 50 jubilaciones de \$ 110 mensuales, término medio, cada una, lo que importará una salida de seis mil y pico de pesos por mes, durante los primeros años, o sea unos ochenta mil pesos anuales, pues, en estado de jubilarse de inmediato, según los datos suministrados por las empresas y obreros, no hay sino cincuenta, como lo acabo de decir, y habrá otros cincuenta en situación de obtener la jubilación al quinto o sexto año de la vigencia de la ley.

Si nos detenemos a examinar los cuadros sinópticos de que he hablado, hace un momento, nos encontraremos que la situación de la caja, dentro de doce años, será la siguiente: el capital se habrá elevado a 40 millones de pesos, el número de jubilados alcanzará a 1.500, las entradas comprendiendo los intereses del capital, que se calculan, al 4 por ciento, por ser éste el interés que abona el Banco de la Nación a los depósitos a plazo, serán, aproximadamente, de cinco millones de pesos anualmente y las salidas por todo concepto alrededor de dos millones y medio de pesos.

La caja será administrada con la más estricta economía y con la mayor escrupulosidad. No vacilo en hacer esta afirmación, porque se ha confiado su

manejo a un reducido número de personas realmente interesadas en obrar de esa manera.

El límite de la edad es una base esencial para todo retiro justificado. La falta de este recaudo sería una carga tan gravosa para la caja, que sin extremar el pesimismo, se puede anticipar que la llevaría a una bancarrota a plazo fijo. Es por eso que la casi unanimidad de las leyes extranjeras con el fin de defender la estabilidad y funcionamiento de la caja, han incluido en su texto la exigencia de un mínimo de edad para el retiro. Por lo demás, no sólo no hay ventaja social alguna en que los hombres dejen de trabajar cuando tienen salud y aptitudes para ello, sino que sería apartarse de los loables fines de esta ley que, como nadie lo ignora, no se propone especialmente beneficiar y ayudar al trabajador que puede continuar dedicando sus esfuerzos a la producción de la riqueza, sino al obrero inválido o anciano.

Los beneficios que acuerda este proyecto son: La jubilación ordinaria, con el 90 por ciento del sueldo o jornal, que se determinará por el promedio de los sueldos o jornales percibidos durante los últimos cinco años y que no podrá exceder de mil pesos por mes, a los empleados y obreros que hubieren prestado 30 años de servicios y que tengan 55 años cumplidos. El derecho de retiro, por invalidez o por supresión del empleo, con dos meses de sueldo por cada año de servicio, siempre que hubiese prestado diez años de servicios.

Y por último, el retiro voluntario, a los 20 años de servicio y 50 de edad, con una jubilación del 2 y medio por ciento del sueldo o jornal por cada año de servicio y el retiro a los 5 años, con cualquier edad, percibiendo en este caso, una suma equivalente al impuesto total de los descuentos sufridos. Pienso que la justicia y bondad de estas disposiciones son tan notorias que con sólo enunciarlas, quedan explicadas. Por este motivo, únicamente agregaré, como una verdad que la experiencia enseña, que las jubilaciones son en el mejor de los casos muy

costosas, y se ha visto precisada la comisión, muy a pesar suyo, porque anhelaba encontrar los medios, dentro de la economía de la ley proyectada, para que las jubilaciones y retiros se otorgaran en la mayor amplitud y con todas las facilidades posibles, a restringir los beneficios que otras leyes análogas conceden y a imponer limitaciones y erogaciones que no existían en el proyecto Veyga, con el alto propósito de asegurar el éxito de la institución que se crea por esta ley, ley, señor presidente, que por las causas que acabo de exponer, no será muy simpática, pero que será como lo dejo dicho, una ley de verdad, es decir, que tendrá la condición más fundamental que la naturaleza de estas leyes de previsión social reclaman, para su eficaz cumplimiento.

Me parece que la cuestión constitucional queda claramente resuelta, contestando sucinta pero directamente a estas dos preguntas: ¿Tiene el estado derecho para imponer a las personas a que se refiere esta ley, la previsión obligatoria a base de una contribución forzosa? ¿Qué derecho tiene el estado para intervenir en los contratos de trabajo de las empresas y sus empleados?

Es innegable, que la amplificación de las funciones del estado moderno se manifiestan de un modo especial en la legislación. En las naciones mejor organizadas y más libres, se reconoce a la solidaridad social como un factor social y se acepta que el estado como órgano superior de la colectividad política, debe intervenir en todos aquellos fenómenos que afectan al interés general. La afirmación de estos altos principios es lo que justifica que esas naciones a más de legislar sobre el trabajo del obrero, se hayan ocupado de afianzar por medio de leyes tutelares y humanitarias, la condición de vida de los que emplearon todas sus aptitudes y energías en el mejoramiento de la obra común. Por otra parte, señor presidente, el ejercicio de la tutela social del estado, se impone en este caso. ¿No desempeñan los empleados y obreros de esta ley, funciones de verdadero carácter público, no obstante estar su-

bordinados a la dependencia de empresas particulares? ¿Por acaso no tienen ellos, como los empleados del gobierno, necesidades que llenar, familias que sostener, e hijos pequeños que pueden quedar reducidos a una triste orfandad?

Además, el estado, cuando se trata de obreros afectados a servicios tan importantes, como es el de los tranvías, teléfonos, alumbrado, que puede decirse que son partes integrantes de mecanismos que funcionan en beneficio de los grandes intereses públicos, tiene el deber de colocarlos en una situación próspera en el presente y que los tranquilice en lo que concierne a su porvenir.

Muchas son las razones de esta obligación del estado. Pero para no prolongar esta exposición, solamente mencionaré la más concluyente, a mi juicio.

El estado tiene ese deber, señor presidente, para que los mencionados obreros no se encuentren en situación de producir huelgas u otros conflictos capaces de interrumpir los servicios, con grandes y lamentables perjuicios para la comunidad.

Ultimamente los habitantes de esta capital, hemos podido apreciar en toda su intensidad y gravedad las pérdidas y serias dificultades que ocasionaron esas interrupciones.

No hay que olvidarse, además, señor presidente, que el estado con su intervención en esta forma, estimula de una manera plausible, la previsión y el ahorro. ¿Quién ignora, señor presidente, que lo primero es un resultado inmediato de la cultura de los individuos y de los pueblos, y que el ahorro es el seguro que garante los ineludibles riesgos del porvenir?

Alberdi, con la autoridad de su talento e ilustración, sostuvo que el individuo que ahorra y trabaja, para conseguir una fortuna, lucha por la fortuna del país. Ahora bien, señor presidente, si lo que sostenía el ilustre publicista es exacto, yo creo que no lo es menos que el ahorro del trabajador, practicado en conjunto, como lo dispone este proyecto, a más de convertirse en abundante y bienhechora fuente

de recursos, consolidará la riqueza y la fuerza eficiente de una nación.

No puedo ni debo pasar a considerar la otra pregunta que formulé, sin mencionar un antecedente sumamente simpático y decisivo.

En un petitorio, señor presidente, firmado por miles de obreros y empleados que reclaman a justo título la sanción de esta ley, que llegó a la comisión de legislación, declaran estos meritorios y modestos trabajadores: "Que hoy tienen fuerzas y que ayudarán con sus aportes a levantar una caja de previsión, que sea su seguro y el de sus familias, pues no desean marchar intranquilos en la vida, por un sendero lleno de sombras; que aspiran a ser mañana hombres felices y no desechos humanos y que quieren, — oiga bien la cámara — que los gobiernos hagan obra de previsión y no de caridad. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! — Prolongados aplausos en las bancas y en las galerías.*)

La respuesta afirmativa a la segunda cuestión que planteo, se deduce fácilmente con sólo tener en cuenta que las compañías y empresas a que se refiere esta ley, están constituidas por concesión del estado, lo que significa casi siempre, dicho sea en obsequio a la verdad, un monopolio en su zona de influencia.

Son, además, organismos que funcionan como agentes del estado, porque como enseñan los constitucionalistas norteamericanos, son casi oficiales, pues las leyes de concesión al erigirlas en personas jurídicas, les han transferido una parte de la soberanía nacional. Además, cuando se solicita una concesión, se debe hacer sabiendo los derechos, las cargas y lo que se gastará, para poder calcular las utilidades, que es el fin de toda operación comercial.

Y bien, señor presidente, ninguna empresa concesionaria de un servicio público, puede pretender tener el derecho de conservar por motivos de economía un personal incompetente por la edad o el desgaste o el de despedirlo, dándole las gracias, simplemente a título, que para eso les ha pagado su salario, porque no en vano esos obreros

han consagrado su vida entera a beneficiar y a enriquecer dicha empresa, y porque el salario es bajo y obedece a la dura ley de la oferta y la demanda. Para evitar estos abusos, el Estado tiene, no el derecho, sino el deber de intervenir, porque ellos afectan al orden público, pues, se ha lesionado los derechos de centenares de hombres.

Por otra parte, no puede haber contratos ilimitados, porque nuestra constitución sabiamente ha dispuesto que todos los derechos son limitados, y especialmente cuando su uso o goce puede alterar la soberanía, o sea el interés general.

Finalmente, es evidente que esta intervención del Estado, será un factor de importancia en el perfeccionamiento de los grandes y útiles servicios que prestan las empresas ya mencionadas, porque a medida que se acuerdan mayores beneficios legales a los obreros, es lógico suponer que habrá más adaptación entre ellos, a la tarea, lo que se traducirá, para el público, en el mejoramiento del servicio y para la empresa en un aumento de sus utilidades.

No pueden, pues, esas compañías y empresas afectadas por esta ley, oponerse con verdadero fundamento a su sanción.

Voy a terminar, señor presidente. No se le oculta a la comisión que esta ley social es incompleta, a pesar de la labor realizada, y que después de alguna experimentación, será susceptible de enmiendas.

Estas podrán introducirse una vez que se haya levantado un censo de los empleados y obreros que ella comprende, y efectuado un estudio matemático sobre las bases de la técnica actual.

La comisión piensa que este trabajo podrá hacerlo inmediatamente la caja y persiguiendo ese objeto en la discusión en particular, propondré, en su nombre, un nuevo artículo.

También, el diputado Bunge recientemente designado miembro de la comisión en reemplazo del diputado de Tomaso, propondrá varios artículos que la comisión ha aceptado porque, sin modificar el fondo del proyecto, lo perfecciona y aclara.

Ha creído la comisión, señor presidente, que no obstante la deficiencia de su despacho, no debía tener mayor reparo en someterlo a la consideración de la honorable cámara, porque las cosas hay que hacerlas, aunque no se hagan perfectas, como sostenía Sarmiento, y sobre todo, cuando se trata, como ahora, de procurar resolver un problema social que ilumine el camino de la verdad y que se siente por todos, la necesidad que reclama su solución. Sí, señor presidente; exigida por todos, porque si es cierto que "el que sabe de dolor todo lo sabe", no es menos cierto que en virtud de los sentimientos de solidaridad humana, nadie puede invocar indiferencia o ignorancia de las privaciones y sufrimientos de los hombres, por no haberlos sonorado. Todo lo contrario: Hay la obligación de conocerlos para remediarlos en lo posible.

Sólo me resta solicitar de mis distinguidos colegas, quieran prestar su voto favorable a este proyecto de ley, que se impone por su conveniencia y reconocida actualidad y que es otra de la serie de leyes de previsión social, de reparación y de justicia que son indispensables a la República Argentina, para colocarse a la altura de la trascendental evolución que en materia legislativa se opera en las naciones donde la democracia y el progreso son nobles y hermosas aspiraciones alcanzadas.

He dicho. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! — Prolongados aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sr. del Barco. — Pido la palabra.

Deseaba hacer una pregunta al señor miembro informante.

Voy a votar este proyecto, que según un volante de propaganda, la diputación radical ha impuesto a la cámara.

Pero deseo saber si el proyecto que vamos a tratar es el que aparece en la orden del día número 52, asunto número 2, o si se han introducido modificaciones a este respecto.

Sr. Avellaneda (N. A.). — Modificaciones no; ampliaciones al despacho.

Cuando el doctor Beiró hizo moción, hace quince días, para tratar este asunto, le observamos que debíamos demo-

rarlo a fin de conocer la opinión del senado, porque allí se trataba un proyecto análogo a éste. Conocido este pensamiento del senado y de los miembros de la comisión hemos podido aceptar unos diez artículos, propuestos por el diputado Bunge, y que como lo he dicho, vienen a homologar más este proyecto, con el de jubilaciones ferroviarias.

Sr. del Barco. — Muy bien. Como esos artículos no se conocen, yo pediría que se publicaran en el Diario de Sesiones a fin de que no nos tomaran de sorpresa al votarlos. De todos modos, como el proyecto no se va a votar en particular en esta sesión, podrían insertarse en el Diario de Sesiones para la sesión próxima.

Sr. Bunge. — Como no hay quórum ahora, tendrán tiempo los señores diputados de enterarse de esos artículos; pues para la sesión de mañana vendrá impreso el suplemento de esta orden del día.

Sr. Presidente (Sánchez de Bustamante). — Podrían darse a conocer

ahora para incluirlos en el Diario de Sesiones.

Sr. Bunge. — Eso puede ser resuelto por la presidencia.

Sr. Bonifacio. — Entiendo que algunos otros señores diputados van a hacer uso de la palabra. Siendo así podrían hacerlo para dejar resuelto este asunto.

Sr. Presidente (Sánchez de Bustamante). — La presidencia no puede imponer a ningún señor diputado que hable, si no solicita hacerlo.

Sr. del Barco. — Hago indicación de que se incluya en el Diario de Sesiones los artículos a que se ha hecho referencia.

Sr. Presidente (Sánchez de Bustamante). — El señor miembro informante presentará los artículos para ser incluidos en el Diario de Sesiones, si así la honorable cámara lo resuelve.

Como no hay número en la casa, si ningún diputado hace uso de la palabra, queda levantada la sesión.

—Son las 7 y 25 p. m.